

Entrevista a Jorge Múgica para el Informe CEU-CEFAS “El éxodo vasco como consecuencia de la persecución ideológica”

Jorge Múgica es nieto de Fernando Múgica asesinado el 6 de febrero de 1996 por la banda terrorista ETA tras recibir un disparo en la nuca cuando caminaba por la calle de la capital guipuzcoana junto a uno de sus hijos.

Pregunta. ¿Las horas dedicadas al estudio del euskera durante su formación académica han sido suficientes para manejarlo con destreza? ¿Cree que el tiempo dedicado a su conocimiento ha dificultado el aprendizaje de otras habilidades o idiomas necesarios para su futuro profesional?

Respuesta. En primer lugar, creo que se debe tener en cuenta que los distintos centros educativos en el País Vasco tienen – o, en cualquier caso, tenían en mi época escolar – programas educativos diferenciados, dependiendo de si eran centros públicos, concertados o internacionales. La carga lectiva en euskera y las horas de la asignatura dependían de los programas de cada tipo de centro educativo.

En mi caso particular fui escolarizado en un colegio inglés. Pese a ello, y sobre todo al final de dicho periodo escolar, el número de horas de estudio del euskera era prácticamente el mismo que el número de horas de estudio del idioma inglés. En consecuencia, teníamos una gran cantidad de horas dedicadas al estudio del euskera tanto la propia asignatura como otras asignaturas que se impartían en este idioma como educación física, por ejemplo. A pesar de este gran número de horas dedicadas al estudio del euskera nunca lo logré manejar – y mucho menos, con destreza-. Tal es así que en la EvAU obtuve una calificación de 3 sobre 10 en el examen de euskera tras quince años de estudio.

En lo que respecta a la segunda pregunta, opino que el tiempo dedicado al conocimiento del euskera pudo dificultar o, en cualquier caso, ralentizar el aprendizaje de otras materias e idiomas como por ejemplo el francés.

P. ¿Cree razonable la exigencia del conocimiento del euskera, aunque sea con perfiles distintos, para el acceso a todos los puestos de la administración pública vasca?

R. No creo razonable la exigencia del conocimiento del euskera para el acceso a puestos de trabajo público, principalmente por la desigualdad que ello genera. Esta desigualdad es patente tanto dentro de la propia ciudadanía vasca – ya que hay gente con mayores oportunidades para su aprendizaje y/o tradición familiar del uso del mismo –, como para con el resto de los españoles, que debido al idioma se presentarán a un puesto de trabajo en inferioridad de condiciones.

P. ¿Considera que la citada exigencia ha impedido el acceso a la función pública, en cualquiera de sus niveles educativos, de profesores formados fuera del País Vasco yendo en detrimento de la excelencia?

R. Tal y como indicaba en mi respuesta anterior, el acceso a la función pública se ha llevado y se lleva a cabo en desigualdad de condiciones, primando en muchas ocasiones el nivel de euskera sobre otras capacidades y aptitudes. En consecuencia, considero firmemente que la excelencia ha pasado a ocupar un segundo lugar en favor del nivel de euskera de los candidatos.

P. ¿Durante su formación académica se abordó en algún momento el fenómeno del terrorismo de ETA y conoció el testimonio directo de sus víctimas?
¿Considera que el departamento de Educación ha tenido un compromiso claro en la deslegitimación del terrorismo y en defensa de sus víctimas?

R. Durante mi formación escolar nunca se abordó el fenómeno del terrorismo de ETA y, en raras ocasiones, el nacionalismo vasco y la situación política en el País Vasco.

Por otro lado, nunca conocimos el testimonio – ni directo, ni indirecto – de ninguna víctima del terrorismo de ETA. Tampoco se mostraban documentales, ni entrevistas. Desde mi punto de vista, esto no ha contribuido al conocimiento por parte de las nuevas juventudes de la realidad del terrorismo de ETA durante casi cincuenta años y, en consecuencia, tampoco a la deslegitimación del terrorismo.

P. ¿Cree que el ambiente político existente en el País Vasco convierte a esta Comunidad en un lugar atractivo para labrarse una carrera profesional o, incluso, atraer talento de otros lugares de España o de terceros países?

R. Considero que el terrorismo y sus consecuencias que todavía se están pagando como la fuga de talento por el desterramiento de unas 200.000 personas, la ralentización de la economía, el envejecimiento de la sociedad, o la falta de inversión privada, etc. han provocado que el País Vasco no sea una comunidad atractiva para iniciar y labrarse una carrera profesional. A día de hoy, el País Vasco pierde año tras año población joven, de modo que, si incluso los propios vascos optan por otros lugares de España para iniciar una carrera profesional, difícilmente se puede atraer talento de otros sitios.

P. ¿Se ha sentido libre para manifestar su opinión política con claridad en cualquier lugar del País Vasco o ha preferido no hacerlo para evitar problemas?

R. Los temas de conversación sobre el terrorismo de ETA han estado siempre fuera del debate social, pasando a ser temas tabús excepto en círculos privados y de absoluta intimidad. Además, aunque he querido manifestar mi posición política he preferido no hacerlo principalmente por miedo, por los riesgos que eso hubiera conllevado.